









EL EXCMO. SEÑOR

# D. SEBASTIAN DE LA FUENTE ALCÁZAR

Señor vitalicio, ex Diputado á Cortes, ex Subsecretario de Gracia y Justicia, Ministro que fué del Tribunal Supremo de Justicia, idem togado y jubilado del de Guerra y Marina, Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica y Comendador de número de la de Carlos III.

HA FALLECIDO EN BARAJAS DE MELO (CUENCA)  
el día 26 de Noviembre último  
DESPUES DE RECIBIR TODOS LOS AUXILIOS ESPIRITUALES  
R. I. P.

Su sobrino, D. Juan Pedro Martínez de la Fuente; los hijos de éste, sobrinos políticos y demás parientes y testamentarios lo participan á sus numerosos amigos y les ruegan que lo encomienden á Dios Nuestro Señor, por lo cual les quedarán muy reconocidos.

## PASTILLAS BONALD

Oloro, boro, sódicas con coquina

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, los resaca, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad granulosas, atonía producida por causas periféricas, fétidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

### ACANTHEA VIRILIS

Policlorofostato de BONALD. -- Medicamento Antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo. Frasco de Acanthea granulada, 6 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

### Elixir Antibacilar BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico) Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, aringo-faríngeos, infecciones gripales, patidias, etc. Precio del frasco, 5 pesetas. De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Góngora), 17, Madrid. En Barcelona Gignas, 5.

### AGENCIA DE ANUNCIOS

### JOSÉ DOMÍNGUEZ

Plaza del Matute, 8, Madrid. Combinaciones en todos los periódicos. Esquelas de defunción, Novenarios y aniversarios.

### PEDID TARIFAS

Grandes descuentos y propagandas no conocidas hasta el día.

## SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11

MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MAS ALTA RECOMPENSA

## PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos, Nitrato de sosa, Sales de potasa, Sulfato de amoníaco, Sulfato de sosa.

Glicerina, Acido sulfúrico anhidro, Acido sulfúrico ordinario, Acido nítrico, Acido clorhídrico.

### ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Digirse á la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección Postal: Apartado, núm. 340.

Dirección Telegráfica y telefónica: Goinco, Madrid.

## LA ESTRELLA

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

### SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Vida-Rentas-Incendios-Marítimas-Valores-Paquetes-Mercancias

DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetúan, 17 y 19 y Preciados, 3, pral.

## LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

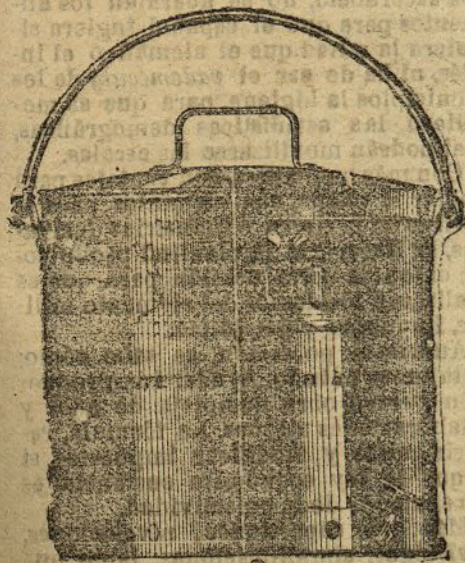
42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS

FUNDADA EN 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene

Dicha sociedad provee: En Francia. -- Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero. -- A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España. Calefacción. -- Trabajos de calefacción para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones. Saneamiento. -- Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc. Lavado. -- Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.) Se envían gratis á petición planos y documentos completos



### NUEVO APARATO PARA PASTEURIZAR

Y ESTERILIZAR LA LECHE

### DEL DR. V. HOTON

La higiene ha demostrado el papel importante que desempeña la leche en la nutrición de la infancia y aun de los adultos. Hasta la presente solo se ha ocupado la ciencia de pasteurizar la leche destinada á los recién nacidos sin hacer un esfuerzo para obtener un aparato doméstico capaz de realizar este servicio en todos los demás casos de la vida práctica.

La Sociedad Geneste Herscher acaba de llenar este vacío. Su nuevo aparato permite obtener á voluntad leche pasteurizada á 60° ó 65° ó leche esterilizada á 100°.

Se distingue este aparato por su sencillez, su esmerada construcción, su fácil limpieza y su módico precio. Merece á él puede obtenerse leche virgen de microbios patógenos, leche viva, pues conserva todas sus propiedades en fin, leche rica en sustancias, conservando todas las virtudes de la leche cruda (gusto, sabor, olor y aspecto), sin tener los inconvenientes ni peligros de aquella.

Precio del aparato completo y embalado, 25 pesetas, franco en la estación de Hendaya.

## LA GRAN BRETAÑA

CAMAS Y MUEBLES

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 1, Preciados, núm. 7

Fuencarral, núm. 102, y Atocha, núm. 111

## TOS

Los que tengan ASMA ó sofocación, usen los cigarrillos básmicos y los papeles azogados del Dr. Andreu, que lo calman al acto y permiten descansar durante la noche. -- Pídanse en las boticas.

## IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

## MECANOGRAFO

Se desea que domine máquina Remington Standard, preferidos quien acredite servicios casa electricidad. Diríjase indicando referencias domicilio, Ita. Cs., ced. 5.721 A.

Blusas Bombachos Pantalones Trajes Chaquetas Gabanes

Prendas sueltas, etc., hechas en todas medidas. 6, Fuencarral, 6. LOS ULTIMOS FIGURINES

## UN PARTICULAR

vende todo su mobiliario, buenas alfombras y objetos de metal blancos hay también piano en condiciones immejorables, Ventura de la Vega, 12, entresuelo.

## ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens. Hierros pundelados y homogéneos en todas las formas comerciales. Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. Carrioles vigote, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias. Carrioles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos. Viguería para toda clase de construcciones. Chapas gruesas finas. Construcción de vigas armadas para puentes y edificios. Fundición de columnas, calderas para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas. Fabricación especial de hoja de lata. Cubas y baños galvanizados. Lateral para fábricas de conservas. Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones. Impresión sobre hoja de lata de todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO.

FOLLETÍN DEL DIARIO (32)

## EL AGENTE DE POLICIA

FOR POISON DU TERRAIL

voz, dirigiéndola donde me parecía bien.

—Ahora lo comprendo—dijo la marquesa—pero la granada cogí el agujero.

—¿Pues no has dicho que era muy pequeño?

—En efecto; pero después lo ensanché.

—¿Y las gontes de Beautréillis no lo han visto?

—No; estaba cubierto, porque en cuanto dejó caer la granada cogí el tapiz con la punta de los dedos y cuñé el boquete perfectamente.

—Todo eso es maravilloso—dijo Madame de Pompadour—pero, ¿y después?

—Se ha preso á ese pobre diablo, que el señor de Sartine ha designado como culpable.

—Bueno; pero si continúas la misma comedia, mañana el rey...

—No esperaremos á mañana, señora.

—¿Pues?

—Cuanto con robar á la joven esta noche durante la cena de S. M.

—¿Robar?

—Sí.

—¿A pesar de Lebel?

—Sin duda.

—¿Y cómo te arreglarás?

—Utilizando una escala de seda que me prestó un gran servicio hace dos me-

ses, facilitándome el poder salir de mi cuarto por la ventana.

—¿Y por qué hace dos meses salías de tu cuarto por la ventana y no por la puerta?

Noel as sonrió de una manera expresiva, y contestó:

—Por ahora no quiero comprometer á nadie, y, por lo tanto, os ruego que no me interrogéis sobre este asunto.

—Está bien—continúa.

—Amor a la escala á mi ventana.

—Bueno!

—Y me hejo por ella hasta llegar á la del cuarto lila.

—¿Y si está cerrada?

—Cerrada estará indudablemente; pero mirad...

Y Noel mostró á la marquesa un diamante que llevaba en un dedo, y que había sido regalo de ella misma.

—Con esto—añadió Noel—corto un cristal sin hacer ruido y entro en el cuarto color de lila.

—Y la muchacha, asustada, se pone á gritar—dijo la señorita Bellamy, y acude Lebel.

—No—exclamó Noel—ya he previsto yo ese caso, y la voz misteriosa ha avisado á la joven que se vela sobre ella y que se trabaja para salvarla.

—Para todo tienes contestación—dijo la marquesa.

Noel continuó sonriendo.

—Tomo á la muchacha en brazos, vuelvo á subir á mi cuarto por la escala y espero allí á que sea de día.

—¿Y después?

—Al despuntar el alba la disfrazo de hombre con uno de mis vestidos. Ella es alta y delgada y podrá pasar muy bien por un paje del rey. Saliremos juntos y nadie fijará la atención en dos pajes que atraviesan los corredores y bajan por las escaleras.

Los suizos de guardia, medio dormidos, me oírán gritar: Servicio del rey, y me abrirán las rejas, y nos encontraremos inmensamente en las calles de Versalles. Allí subiremos en una carroza, y á galope tendido me llevo la chica á París.

—¿Para devolverla á su padre?

—Ah, señora!—contestó Noel—eso dependerá de otras circunstancias.

Y dicho esto se puso en pie.

—¿Y bien! ¿Dónde vais ahora?—preguntó la señorita Bellamy.

—Es la hora de la cena del rey...

—¿Ah! Es verdad.

—Y voy á salvar á la chica. Hasta la vista. Y Noel se escapó de puntillas, dejando á la marquesa, que se refía á más y mejor.

XXII

Cecilia Robert había permanecido encerrada todo el día.

No había visto á nadie más que á Lebel. El viejo la causaba ya horror porque conocía perfectamente la vileza de sus sentimientos.

Lebel la había llevado la comida, pero ella se había negado á probar cosa alguna; en primer lugar, porque estaba demasiado desesperada para tener hambre y sed, y además porque la voz misteriosa se había hecho oír una vez más defendiendo.

—Si tenéis hambre ó sed, no comáis más que pan, ni bebáis más que agua. El vino está mezclado con un narcótico, y los alimentos están todos compuestos.

—¿Qué voz era aquella que la hablaba así casi al oído?

—Casi lo mismo que el rey, ella no creía del todo en que aquello fuese cosa sobrenatural.

Pero creía en lo que la voz la decía; esto es, en que había en el palacio de Versalles gentes que trabajaban por salvarla.

Todo el día lo pasó rezando y llorando con la esperanza de salvarse unas veces, y otras abandonándose á la más terrible desesperación.

La noche había llegado.

La habitación se hallaba sumida en la más profunda oscuridad, y ya creía la joven que la habían olvidado, cuando se abrió la puerta y apareció en ella Lebel con una buja en la mano.

El viejo se había acercado ya aquella máscara de bondad que cubría su rostro el día anterior, y al entrar dirigió una mirada sobre la mesa, en la que estaba intacta la comida que trajo aquella misma tarde á la joven.

—¿Ah!—dijo—¿Parece que no tenéis apetito?

Cecilia no respondió.

Lebel encendió las bujías colocadas sobre la chimenea, y cuando hubo concluido esta operación, dijo, mirando fijamente á Cecilia:

—Querida niña, el miserable que se ha atrevido á burlarse del rey está ya preso. El rey tiene la íntima convicción de que no habéis sido cómplices de ese traidor; el rey os ama y no tardará en venir á veros otra vez, por lo que os ruego que lo recibáis bien y no os hagáis la moigata.

Después de estas palabras, Lebel salió. Cecilia no comprendió más que una cosa; que el que ya la había salvado aquella tarde estaba preso.

Desde entonces perdió toda esperanza y empezó á llorar amargamente.

Pero de pronto las dos bujías se apagaron como por un soplo invisible.

Cecilia, que se había arrodillado, se levantó asustada y lanzó un grito.

La voz se hizo oír en seguida tan cerca de ella, que parecía hablarla al oído:

«Lebel ha mentido, decía la voz; el que quiere salvarnos no está preso, puesto que soy yo. Dentro de un momento estaré á vuestro lado... No os asustéis... No gritéis... Nuestra salvación depende de vuestro silencio.

El corazón de Cecilia latía con tal fuerza que parecía querer saltar del pecho.

La joven se acercó á la ventana y apoyó en el cristal su ardorosa frente.

Noche no era clara como la anterior; por el contrario, era oscura y lluviosa, y el silencio más completo reinaba en todo el castillo, silencio que turbaba tan solo de tiempo en tiempo el paso regular y sonoro de los centinelas, que abandonaban de vez en cuando su garita, aunque tan sólo fuera para convencerse á sí mismos de que cumplían con su deber.

De pronto Cecilia se retiró vivamente de la ventana. Entre ésta y el cielo encapado se había interpuesto otro objeto más negro todavía.

Aquel objeto, que parecía ser un cuerpo humano, se balanceaba en el aire al extremo de una cuerda.

Cecilia estuvo á punto de gritar; pero recordó que la voz misteriosa se lo había prohibido, y se contuvo.

Entonces se oyó un ruido y vio caer sobre la alfombra de la habitación uno de los cristales de la ventana cortado por un diamante.

Una mano pasó después por el hueco que el cristal dejara y aquella mano abrió la falda que inútilmente había tratado de forzar Cecilia por dos veces.

Pero Noel, porque era él, poseía el secreto de aquella cerradura como de todas las del castillo.

Así es que un minuto después el paje saltó dentro de la habitación.

—Soy yo—dijo en voz baja.

Cecilia, poseída de un miedo horrible, temblaba, aunque alimentando alguna esperanza en su pecho.

No podía distinguir el semblante de su libertador, pero su voz dulce y fresca la tranquilizaron algún tanto.

—Tened confianza en mí; vengo á salvaros...

—¿Quién sois?—preguntó Cecilia.

—Más tarde os lo diré. Ahora no tenemos tiempo que perder. Si permanecéis aquí una hora más estaréis perdida sin remedio y no podré hacer ya nada por vos. ¿Tenéis confianza en mí?

—Sí—dijo Cecilia, cuyo corazón abrigó una dulce esperanza al escuchar aquella voz tan suave y simpática.

—Entonces permitidme que os coja entre mis brazos, y no tengáis miedo.

A pesar de sus formas delicadas y elegantes, el paje era robusto; así es que cogió á Cecilia por la cintura con el brazo izquierdo, subió sobre el caballete de la ventana, cogió la escala de seda que pendía á lo largo del muro, y ayudándose con la mano derecha emprendió su camino de ascensión audazmente, sin cuidarse de los cuarenta ó cincuenta pies que la separaban del suelo.

—Si tenéis miedo—dijo á Cecilia—cerrad los ojos.

Bien pronto llegaron de este modo á la ventana del cuarto del paje, que depositó cuidadosamente á Cecilia en el suelo.

Después desató la escala, que escondió debajo de su cama, cerró la ventana y dijo á la joven:

—Estad salvada.

Todo esto había pasado en medio de la más profunda oscuridad: cuando estuvieron ya en el cuarto de Noel, cuando